

Un Estudio De Génesis Lección 9

por Douglas L. Crook

Capítulo 5

En nuestra lección anterior comenzamos a considerar el primer desarrollo de la raza humana comenzando con los descendientes de Caín. En esta lección presente comenzaremos a considerar a los descendientes de Set.

Hay dos linajes encontrados en los primeros capítulos de Génesis. El linaje impío de Caín y el linaje piadoso de Set. Es importante entender que todos los descendientes de Adán nacieron con la naturaleza pecaminosa de Adán incluyendo los descendientes de Set. Todos los descendientes de Set no necesariamente fueron declarados justificados ante Dios solo porque eran descendientes de Set. Sin embargo, fueron los descendientes de Set los que comenzaron a reconocer abiertamente a Dios y adorarlo como Dios. Del linaje de Set vendría el Libertador prometido. Los descendientes de Caín, como familia, siguieron el camino de rebelión como hizo su padre Caín. Todos los descendientes de Caín perecieron en el diluvio.

Después del diluvio, solo sobrevivió el linaje piadoso de Set, pero debido a que Noé y su familia

poseían la naturaleza caída de Adán, vemos de nuevo una rápida división de dos grupos diferentes en la raza humana: los que invocaron el nombre de Jehová con fe y los que no lo hizo. Dios elegiría preservar más tarde en Génesis un linaje piadoso a través del cual vendría el Salvador de toda la raza humana cuando escogiera a Abraham y a sus descendientes como Su propio pueblo especial. Después de que Dios escogió a Abraham, Dios vio a la raza humana como dos grupos diferentes: judíos y gentiles. Ser judío no le hizo al individuo justo ante Dios, pero le daba la ventaja de conocer a Jehová y Sus caminos y de conocer Su promesa de un Salvador venidero.

Después del sacrificio de Jesús en la cruz, la única división de la raza humana que Dios reconoce es la división entre los salvos y los perdidos, los que aceptan a Jesús como su Salvador y los que no lo hace. No obstante, la oferta de la justificación por la fe en Jesucristo es ofrecida a toda la raza humana.

Romanos 10:11-13

11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

A lo largo de los años, algunos han corrompido la enseñanza de un linaje piadoso y de un linaje impío enseñando que algunas etnias o nacionalidades o individuos de cierto patrimonio cultural están destinados a ser maldecidos y rechazados por Dios debido a su linaje natural. Algunos creyentes creen

que los negros fueron malditos para siempre por Dios como descendientes de Cam y que es la voluntad de Dios que estén en esclavitud perpetuamente y que no pueden ser salvos. La Biblia no enseña tal intolerancia y no promueve tal doctrina tonta.

Quien quiera de la raza de Adán puede invocar el nombre del Señor y será salvo y llegará a ser parte de la familia eterna de Dios.

Gálatas 3:28-29

28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Dios preservó a un linaje piadoso para guardar el mensaje de la promesa de la venida de un Salvador. Por eso es tan importante que una generación transmita el mensaje del evangelio de Jesús a la generación siguiente.

Deuteronomio 4:9-10

9 Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

10 El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos;

Hoy, cada individuo tiene que hacer su propia elección a cuál grupo pertenecerá: a los redimidos o a

los condenados. Que seamos fieles en proclamar el mensaje de la salvación por medio de la fe en Jesucristo a la generación siguiente para darla la oportunidad de ser parte de la familia eterna de Dios.

Génesis 5:1-32

1 Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.

2 Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.

3 Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set.

4 Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

5 Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió.

6 Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.

7 Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.

8 Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; y murió.

9 Vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán.

10 Y vivió Enós, después que engendró a Cainán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas.

11 Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió.

12 Vivió Cainán setenta años, y engendró a

Mahalaleel.

13 Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas.

14 Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años; y murió.

15 Vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.

16 Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

17 Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió.

18 Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.

19 Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

20 Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

21 Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.

22 Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.

23 Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.

24 Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.

25 Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.

26 Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas.

27 Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años; y murió.

28 Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo;

29 y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo.

30 Y vivió Lamec, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.

31 Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años; y murió.

32 Y siendo Noé de quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

En este capítulo tenemos registradas las generaciones de Adán hasta Noé. Podemos aprender tres cosas leyendo esta lista.

- 1. La muerte reina sobre la raza humana.*
- 2. La influencia que una generación tiene sobre la siguiente.*
- 3. La esperanza que hay en confiar en las promesas de Dios aun cuando se sufre los padecimientos que hay en el mundo por causa de la presencia del pecado en la raza humana.*

Romanos 6:23

23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Enoc fue el único de esta lista de hombres que no fue conquistado por la muerte. Es un ejemplo de la esperanza que hay en caminar con Dios. La liberación de Enoc de la muerte fue el resultado directo del hecho que caminaba con Dios por amor

obedeciendo Su voluntad.

Hebreos 11:5

5 Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

Enoc advirtió a su generación de los peligros de no caminar con Dios.

Judas 1:14-15

14 De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

15 para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

En el libro de Apocalipsis vemos ambos la esperanza que hay en confiar en Dios como hizo Enoc y la advertencia del juicio de Dios que ha de caer sobre los que no confían en Dios. Es el mismo juicio que Enoc profetizó que iba a venir.

Apocalipsis 3:7-13

7 Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9 He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino

que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

10 Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

11 He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12 Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

13 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Apocalipsis 19:11-21

11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

15 De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE

SEÑORES.

17 Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,

18 para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

19 Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

20 Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

21 Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

El hombre llamado Lamec que descendió de Set tenía fe en las promesas de Dios al contrario del hombre llamado Lamec que descendió de Caín.

Génesis 5:29

29 y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo.

El nombre “Noé” significa “descanso,” pero suena en hebreo como la palabra “consuelo.” Lamec enseñó a Noé de la esperanza, descanso y consuelo que hay en confiar en las promesas de Jehová de la venida de un Salvador, un Libertador, que libraría de

las duras consecuencias del pecado a todos los que creen en Él. ¡Qué importante es que una generación transmita a la siguiente la esperanza del evangelio de Jesucristo!

Salmo 145:1 al 21

1 Te exaltaré, mi Dios, mi Rey,

Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.

2 Cada día te bendeciré,

Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.

3 Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza;

Y su grandeza es inescrutable.

4 Generación a generación celebrará tus obras,

Y anunciará tus poderosos hechos.

5 En la hermosura de la gloria de tu magnificencia,

Y en tus hechos maravillosos meditaré.

6 Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres,

Y yo publicaré tu grandeza.

7 Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad,

Y cantarán tu justicia.

*8 Clemente y misericordioso es Jehová,
Lento para la ira, y grande en misericordia.*

*9 Bueno es Jehová para con todos,
Y sus misericordias sobre todas sus obras.*

*10 Te alaben, oh Jehová, todas tus obras,
Y tus santos te bendigan.*

11 La gloria de tu reino digan,

*Y hablen de tu poder,
12 Para hacer saber a los hijos de los hombres
sus poderosos hechos,
Y la gloria de la magnificencia de su reino.
13 Tu reino es reino de todos los siglos,
Y tu señorío en todas las generaciones.
14 Sostiene Jehová a todos los que caen,
Y levanta a todos los oprimidos.
15 Los ojos de todos esperan en ti,
Y tú les das su comida a su tiempo.
16 Abres tu mano,
Y colmas de bendición a todo ser viviente.
17 Justo es Jehová en todos sus caminos,
Y misericordioso en todas sus obras.
18 Cercano está Jehová a todos los que le
invocan,
A todos los que le invocan de veras.
19 Cumplirá el deseo de los que le temen;
Oírás asimismo el clamor de ellos, y los
salvará.
20 Jehová guarda a todos los que le aman,
Mas destruirá a todos los impíos.
21 La alabanza de Jehová proclamará mi
boca;
Y todos bendigan su santo nombre eternamente
y para siempre.*

Deuteronomio 6:5-7

5 Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.

6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;

7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al

acostarte, y cuando te levantes.

Como fueron Lamec, los padres de Moisés, los padres de Samuel, la madre y la abuela de Timoteo y tantos otros en la historia, seamos fieles para transmitir a la próxima generación la maravillosa verdad que Dios nos ha confiado.

1 Timoteo 6:20-21

20 Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia,

21 la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén.

2 Timoteo 2:1-2

1 Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Que seamos fieles en obedecer estas exhortaciones.